



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo**

**Thomas <von Kempen>**

**Barcelona, 1677**

Cap. Iviij. No se deven escudriñar las cosas altas, y los juizios ocultos de  
Dios.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

bra, dulce para mi boca mas que la miel; y el panal. Que haria yo en tantas tribulaciones, y angustias, si tu no me animasses con tus santas palabras? Llegando yo pues al puerto de la salvacion, que se me dà de quanto huviere padecido? Dame buen fin; dame vna dulce partida deste mundo. Dios mio, acuerdate de mi, y guíame por camino derecho à tu Reyno. Amen.

CAPITULO LVIII.

*No se deven escudriñar las cosas altas, y los juizios ocultos de Dios.*

1 **H**ijo, guardate de disputar de altas cosas, y de los secretos juizios de Dios: porque vno es desamparado, y otro tiene tanta gra-



gracias; porque està vno muy affligido, y otro tan altamente ensalzado. Estas cosas exceden à toda humana capacidad: y no basta razon ni disputa alguna, para investigar el juizio divino. Por esso, quando el enemigo te truxere esto al pensamiento, ò algunos hombres curiosos lo preguntàren, responde aquello del Profeta: Iusto eres, Señor, y justo tu juizio. Y aquello que dize. Los juizios del Señor, verdaderos son, y justificados en si mismos. Mis juizios han de ser temidos, no examinados, porque no se comprehenden con entendimiento humano.

2 Tampoco te pongas à inquirir, ò disputar de los merecimientos de los Santos, qual sea mas santo, ò mayor en el Reyno del Cielo.

Ef.



Estas cosas muchas vezes causan contiendas, y dissensiones, sin provecho: crian tambien sobervia, y vanagloria: de donde nacen embidias, y discordias, quando quiere vno preferir imprudentemente vn Santo à otro, y otro quiere aventajarlo. Querer saber, è inquirir tales cosas, ningun fruto trae, antes desagrada mucho à los Santos: porque yo no soy Dios de discordia, sino de paz; la qual consiste mas en verdadera humildad, que en la propia estimacion.

3 Algunos con zelo de amor, se aficionan à vnos Santos mas que à otros, esto mas nace de afecto humano, que divino: yo soy el que criè à todos los Santos: yo les di la gracia: yo les he dado la gloria:

yo



yo sè los meritos de cada vno: y les previne con bendiciones de m dulçura: yo conoci mis amados antes de los figlos: yo los escogí del mundo, y no ellos a mi: yo los llamè por gracia, truxe por misericordia: yo los llevè por diversas tentaciones: yo les embiè grandísimas consolaciones, les di mi perseverancia: yo coronè su paciencia.

3 Yo conozco al primero, y al ultimo: yo los abraço à todos con amor inestimable: yo soy digno de ser alabado en todos mis Santos: yo soy digno de bendecir sobre todas las cosas, y devo ser honrado por cada vno de quantos he creado, grandecido, y predestinado, sin preceder algun merecimiento suyo. Por esso, quien despreciare a vno de



de mis pequeñuelos, no honra al grande, porque yo hize al grande, y al pequeño. Y el que quisiere disminuir alguno de los Santos, à mi me apoca, y à todos los otros de mi Reyno. Todos son vna cosa, por el vínculo de la caridad, todos de vn voto, todos de vn querer, todos se aman en vno.

5 Y lo que es sobre todo, que mas me aman à mi, que à si, ni que à todos sus merecimientos. Porque levantados sobre si, y libres de su propio amor, se pasan de todo al mio, en el qual tãbien se regocijan con mucho gozo. No ay cosa que los pueda apartar, ni declinar, porque llenos de la verdad eterna, arden en fuego de mi amor, que no se puede apagar. Callen pues los

Bb

hom-



hombres carnales, y animales, y disputen del estado de los Santos, pues no saben amar sino sus bienes particulares. Quitan, y ponen a parecer, no como agrada a la eterna verdad.

5 Muchos ay llenos de ignorancia, mayormente los que saben poco de espiritu, que tarde saben amar alguno con amor espiritual perfecto. Y aun los lleva mucho el afecto natural, y la amistad humana, con la qual se inclinan mas a unos, que a otros: y assi, como fienten de las cosas baxas, assi imaginan las celestiales. Mas ay grandissima diferencia entre lo que piensan los hombres imperfectos, y lo que saben los varones espirituales por la enseñanza de Dios.

Pues



7 Pues guardate, hijo, de tratar curiosamente de las cosas que exceden tu saber: trabaja mas en esto, y mira que puedas ser si quiera el menor en el Reyno de Dios. Y aunque vno supiesse qual es mas santo que otro, ò el mayor en el Reyno del Cielo, que le aprovecharia tal ciencia, si no se humillasse delante de mi, por este conocimieto, y se levantasse à alabar mas puramente mi nombre? Mucho mas agradable es à Dios, el que piensa la gravedad de sus propios pecados, y la poquedad de sus virtudes, y quan lexos està de la perfeccion de los Santos, que el q porfia qual sea mayor, ò menor Santo. Mejor es rogar à los Santos con devotas oraciones, y lagrimas, y con humil-



de coraçon invocar su favor, que  
con vana pesquisa escudriñar su  
secretos.

8 Ellos estàn bien, y muy contentos, si los hombres se quisiessen  
folligar, y refrenar sus vanas lenguas. No se glorian de sus propios  
merecimientos, pues que ninguna  
cosa buena se atribuyen à si mismos,  
sino todo à mi: porque yo les  
di todo quanto tienen con infinita  
caridad. Llenos estàn de tâto amor  
de la divinidad, y de abundancia de  
gozos, que ninguna parte de gloria  
les falta, ni les puede faltar cosa  
alguna de bienaventurança. Todos  
los Santos, quanto mas altos estàn  
en la gloria, tanto mas humildes  
son en si mismos, y estàn mas cercanos  
à mi, y son muy amados de  
mi.



mi. Por lo qual, dize la Escritura. que abatian sus coronas delante de Dios, y se postraron, poniendo el rostro en el suelo delante del Cordero, y adoraron al que vive sin fin.

9 Muchos preguntan quien es el mayor en el Reyno de los Cielos, que no saben si seràn dignos de ser contados con los menores. Gran cosa es, ser en el Cielo, si quiera el menor, donde todos son grandes, porque todos se llamaràn hijos de Dios, y lo seràn. El menor serà grande entre mil, y el pecador de cien años se ha de morir. Pues quando preguntaron los Discipulos, quien fuesse mayor en el Reyno de los Cielos, oyeron estas palabras: Si no os convirtieredes, y os tornaredes pequeñitos como ni-

Bb 3      ños,



ños, no entrareis en el Reyno de los Cielos: Por esso qualquiera que se humillare como pequeñito, aquel es el mayor en el Reyno de Cielo.

10 Ay de aquellos, que se desdennan de humillarse de voluntad con los pequeñitos: porque la puerta estrecha del Reyno celestial, ellos dexarà entrar. Ay de los ricos, que tienen aqui sus deleites, quando entràren los pobres en el Reyno de Dios, quedaràn ellos fuera llorando. Gozaos, humildes, y alegraos, pobres, que vuestro es el Reyno de Dios, si andais en verdad.

